

BOLSONARO Y LA ESTRATEGIA POLÍTICA DE POLARIZACIÓN: de la campaña a la presidencia¹

Ariel Goldstein
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Durante la campaña presidencial de 2018, el candidato Jair Bolsonaro incentivó y usufructuó de una “ola *antipetista*” existente en el electorado, basada en las acusaciones de corrupción contra los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff (2003-2016). Esto le permitió obtener un apoyo fundamental en su carrera a la presidencia. El candidato fomentó la división entre los que apoyaban a los gobiernos del PT y sus detractores para alimentar su postulación, capitalizando el *antipetismo*. Su campaña fue construyendo representaciones dicotómicas para mantener su base conservadora unificada. Planteó temáticas divisorias en distintas esferas del debate público, como el lugar de la mujer en la sociedad, el temor sobre el traslado a Brasil de la crisis venezolana en el caso de un triunfo del PT y los problemas de la seguridad pública, que fueron centrales para el éxito de su estrategia de campaña. La utilización de una representación estereotipada sobre las movilizaciones del #Elenao sucedidas en septiembre de 2018, fue clave en su estrategia de polarización para postularse en defensa de un Brasil conservador, respetuoso de las tradiciones y las jerarquías. La originalidad del artículo radica en mostrar cómo la polarización, ya presente en los años de Lula y Rousseff, pasa de un clivaje basado en una nominación económica (ricos-pobres) a una división de naturaleza moral (conservadora-izquierdista).

Palabras clave: Bolsonaro; Polarización; Estrategia política

BOLSONARO E A ESTRATÉGIA POLÍTICA DE POLARIZAÇÃO: da campanha à presidência

RESUMO

Durante a campanha presidencial de 2018, o candidato Jair Bolsonaro incentivou e se beneficiou de uma "onda antipetista" existente no eleitorado, baseada em denúncias de corrupção contra os governos Lula e Dilma Rousseff (2003-2016). Isso lhe permitiu obter apoio fundamental em sua candidatura à presidência. O candidato promoveu uma divisão entre os que apoiavam os governos do PT e seus detratores para alimentar sua candidatura, capitalizando o antipetismo. Sua campanha estava construindo representações dicotômicas para manter sua base conservadora unificada. Levantou questões divisórias em diferentes esferas do debate público, como o lugar da mulher na sociedade, o medo da transferência para o Brasil da crise venezuelana em caso de triunfo do PT e os problemas de segurança pública, que foram centrais para o sucesso de sua estratégia de campanha. O uso de uma representação estereotipada das mobilizações #Elenao ocorridas em setembro de 2018, foi fundamental em sua estratégia de polarização para correr em defesa de um Brasil conservador, respeitador de tradições e hierarquias. A originalidade do artigo está em mostrar como a polarização, já presente nos anos de Lula e Dilma Rousseff, vai de uma clivagem por nomeação econômica (ricos-pobres) para uma divisão de cunho moral (conservador-esquerdista).

¹ El autor agradece a los evaluadores anónimos de la revista S.A.A.P. por sus comentarios para mejorar este artículo. También, la lectura y sugerencias de Juliana Gagliardi, José Alfredo Vidigal Pontes, Rafael Rezende y Lincoln Secco.

Palavras-chave: Bolsonaro; Polarização; Estratégia política

Recebido em: 21/08/2020

Aceito em: 01/09/2020

INTRODUCCIÓN

Este artículo investiga los usos de la polarización en la estrategia política de Jair Bolsonaro. El período abarca las elecciones presidenciales de 2018 y luego se reflexiona sobre cómo esta cuestión ha continuado una vez que éste ha asumido la presidencia. Se realiza un análisis de los discursos del entonces candidato, tomando como fuentes su página de Facebook, considerando las respuestas de los usuarios en el caso de esta red social, así como declaraciones de Bolsonaro en distintos periódicos². La originalidad del trabajo radica en el intento de mostrar cómo la polarización, ya presente en los años de Lula y Rousseff, pasa de un clivaje basado en una nominación económica (ricos-pobres) a una división de naturaleza moral (conservadora- izquierdista).

La elección del Facebook para el análisis se justifica en que, mientras se manifestaba la cobertura negativa hacia Bolsonaro por parte de los principales medios de comunicación, con la importante excepción de *TV Record*, Facebook resultaba la red social donde este candidato contaba con la mayor cantidad de seguidores durante la campaña³. Se trataba de 6,1 millones frente a 800.000 del principal candidato opositor del Partido de los Trabajadores (PT), Fernando Haddad. Por este motivo, consideramos que esta red social ocupó un espacio privilegiado en su campaña, de mayor importancia que Twitter o Instagram, donde el candidato contaba con una menor cantidad de seguidores.

En este sentido, conviene subrayar la importancia de la comunicación digital en la estrategia política de Bolsonaro, ya que el uso de redes sociales digitales fue y sigue siendo un elemento fundamental para la movilización de sus partidarios, la difusión de información dudosa y difamatoria contra sus oponentes y el “sistema” en general y la intensificación de la polarización.

La investigación está basada especialmente en página oficial de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, donde se han revisado las publicaciones del candidato de forma intermitente desde febrero e intensa desde mediados septiembre, con la profundización de la campaña, hasta el desarrollo de la segunda vuelta el 28 de octubre de 2018⁴. Se trata de una investigación cualitativa exploratoria

² Son tomados Folha de S. Paulo y O Globo, los dos periódicos de mayor impacto en la agenda política del país medido en términos conjuntos entre los consumos digitales e impresos. Para mayor consulta de estos números, ver, “A evolução na circulação de jornais impressos e digitais no Brasil”, *Poder 360*, 31.01.2020. Link: Disponible en: <https://www.poder360.com.br/midia/a-evolucao-na-circulacao-de-jornais-impressos-e-digitais-no-brasil/>

³ En este sentido, Porto et al (2019) identifican el ascenso de TV Record con un paralelismo político nuevo entre audiencias evangélicas y el *bolsonarismo* que refleja tanto la crisis de la polarización partidaria entre el PT y el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB) como de la hegemonía comunicacional de TV Globo.

⁴ También, son tomados a comienzos de 2018 discursos de usuarios pertenecientes al grupo de Facebook de apoyo al candidato “Jair Bolsonaro – Direita 2018”.

centrada en el contenido del discurso, los perfiles y la construcción de identidad de los usuarios⁵. Se pretendió verificar la respuesta de los usuarios al candidato en la página, seleccionando aquellos que obtuvieron una mayor cantidad de “me gusta”, y rastreando sus contactos para analizar sus publicaciones. Además, y especialmente en el último apartado del artículo en lo referido a la presidencia, hemos complementado con el análisis de declaraciones del mandatario en periódicos para evaluar la continuidad y las modificaciones en su estrategia de polarización⁶.

Al tratarse de un fenómeno reciente y en desarrollo, no es posible encontrar una numerosa bibliografía sobre Bolsonaro y el *bolsonarismo*. Entre aquellos destacados, podemos mencionar los trabajos de Rocha (2018) sobre la derecha económica ultraliberal, los aportes de Solano (2018) sobre la subjetividad de los votantes de Bolsonaro, el estudio antropológico de Scalco y Pinheiro Machado (2018) sobre la formación de la subjetividad bolsonarista en la juventud pobre de Porto Alegre, los análisis de Patto Sá Motta (2018) sobre el “giro a la derecha” en Brasil y las ideas de sus promotores intelectuales. Nuestros propios aportes previos indican que para el triunfo del candidato fue crucial el apoyo obtenido por cuatro sectores fundamentales: el agronegocio, los evangélicos, el mercado financiero y los militares (Goldstein, 2019). También, son importantes los estudios de Almeida (2017; 2019) para comprender los vínculos entre evangelismo, conservadurismo y bolsonarismo. A su vez, el trabajo de Santos y Tanscheit (2019) señala que a partir de las elecciones de 2018, la “derecha moderada” que ocupaba la primera plana de la política fue substituida por una “derecha radical”. Además, otros trabajos han analizado el proceso político e histórico que llevó a la victoria electoral de Bolsonaro. Entre ellos podemos mencionar los de Tible (2018), Rezende (2018), Secco (2018) y Aarão Reis (2020). Este último trabajo de Reis es valioso al trazar una genealogía histórica en tres temporalidades para explicar lo que llama “el ascenso fulminante de la extrema derecha” en Brasil. A su vez, postula la idea de que el *bolsonarismo* es heredero de previos autoritarismos pero no una mera reproducción del llamado “fascismo clásico”. Este elemento resulta crucial para desentrañar las características de esta extrema derecha. Otros trabajos recientes sitúan el *bolsonarismo* en el contexto del ascenso de la extrema derecha a nivel internacional (Chauí, 2020; Paulani, 2019).

Sobre redes sociales y medios en Brasil, se destacan el trabajo de Alves (2016) sobre la “red antipetista” y el trabajo de Gagliardi sobre el papel de la prensa durante la campaña de 2018 (2018). En un ecosistema mediático y de redes donde la visibilidad y atención son los objetivos principales (Marwick, 2013), el uso de las redes sociales por grupos de extrema derecha ha sido identificado

⁵ El procedimiento también estaba guiado por la “bola de nieve” de la red. La visualización de un perfil significaba ir hacia otros miembros de la red, pareja indicada, o amigos, en función de comentarios favorables que se hacían en relación al perfil de la otra persona.

⁶ Nuestro enfoque también analiza estos discursos desde una perspectiva metodológica que considera el análisis de las identidades políticas y ha sido desarrollado previamente por Aboy Carlés (2001), Mudde (2017; 2019) y Casullo (2019).

como uno de los elementos centrales para incrementar esta atención y visibilidad (Marwick y Lewis, 2017)⁷. El ecosistema que combina medios tradicionales y redes sociales favorece el extremismo y debilita la democracia, estimulando la polarización y un mayor crecimiento de las opciones de extrema derecha (Entman y Usher, 2018; Schroder, 2018; Waisbord, 2018; Calvo y Aruguete, 2020).

Distintos autores han reconocido a la polarización como aquello que pone en riesgo el régimen democrático y sus instituciones. Según este enfoque, la polarización extrema lleva a que los políticos y sus seguidores vean a sus rivales como ilegítimos o una amenaza a su existencia (Levitsky y Ziblatt, 2018; Mickey, Levitsky y Ahmad Way, 2017). A su vez, la polarización ha sido reconocida como una de las causas de la victoria electoral de Bolsonaro en 2018 (Hunter y Power, 2019).

En las estrategias de polarización, o *hipermoralización de la realidad* (Chaloub, 2018), el *outsider moral* a excluir es un factor clave que explica la adhesión de los votantes a la propuesta de la extrema derecha (Smith y Hanley, 2018). Así, se fomenta una división de nosotros contra ellos para articular un frente común (Pinheiro Machado, 2019) en torno a criterios morales, una de las características del populismo (Mudde, 2017). El aspecto moral ha sido señalado como aquél que enlaza la derecha neoliberal con la derecha populista (Morresi, 2018; Casullo, 2019).

Otros autores identifican la polarización con un proceso de división afectiva (Waisbord, 2018; Calvo y Aruguete, 2020). Waisbord (2019) supone que la misma simplifica las relaciones políticas y sociales. Otros autores se han referido a las polarizaciones temáticas (Vommaro y Kessler, 2019). Justamente, este análisis reside en torno a la polarización planteada sobre determinadas temáticas durante la campaña y los primeros meses de la presidencia. Estas son: la seguridad, el peligro que representaría en Brasil una situación similar a aquella de Venezuela, la utilización religiosa del atentado a Bolsonaro durante la campaña y los usos polarizantes de las manifestaciones del *#Elenao*.

1 2018: BOLSONARO, EL LÍDER ANTIPETISTA DE UNA ELECCIÓN POLARIZADA

El ex capitán del ejército Jair Bolsonaro había iniciado su carrera política en los primeros años de la transición democrática como un combativo “sindicalista” de los militares de bajo rango, representando sus aspiraciones de mejora salarial y enfrentando con estas demandas al Ministro del Ejército de José Sarney, Leônidas Pires Gonçalves. Su núcleo de apoyo estaba restringido a militares y policías, especialmente de Río de Janeiro, donde había iniciado su carrera política cuando en 1988 había sido electo concejal por esa ciudad. Desde entonces, habitaba los márgenes del sistema político

⁷ No es posible desvincular a Bolsonaro de una ola de derecha radical que recorre el mundo y sitúa el odio a los sectores que sufren una mayor discriminación y exclusión (pobres, migrantes, negros, indígenas, minorías sexuales) como fuente de construcción de un proyecto de poder.

en el llamado “bajo clero” del Congreso. Sus posiciones eran consideradas “extremas” por una mayoría de la clase política dominada por tres partidos con un ideario anti-dictatorial desde el retorno de la democracia: PSDB, Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y PT.

En 2018, sin embargo, se cristalizó electoralmente un malestar de largo plazo acumulado por distintas crisis: económica, social, política y de seguridad. Bolsonaro, un político marginal retratado de forma humorística en periódicos progresistas como *Folha de S. Paulo*, pasó a una primera plana como un emergente de estas circunstancias de crisis permanentes y simultáneas.

El voto conservador y ejercido como un castigo a la clase política en 2018 barrió con los partidos tradicionales y llevó a la gobernación de los tres principales estados del país, Minas Gerais, San Pablo y Río de Janeiro, a personajes ajenos a la clase política y con un discurso derechista, como Romeu Zema, João Doria⁸ y Wilson Witzel, respectivamente. *Youtubers e influencers* de derecha⁹, pastores evangélicos, policías y militares se destacaron en las votaciones estatales, un rasgo que, si bien expresaba un paulatino crecimiento, resultó sorprendente cuando terminó barriendo a la dirigencia del PSDB, PMDB y PT, los tres partidos dominantes desde la transición democrática.

Las elecciones de 2018 se desarrollaron en circunstancias excepcionales, con una ciudadanía profundamente desencantada de las instituciones y de la política – con la excepción del Poder Judicial y los militares. Desde las manifestaciones de junio de 2013, venía creciendo un clamor, motorizado a través de las concentraciones en la calle y las redes sociales, de rechazo a la clase política, acusada de varios casos de corrupción. La operación *Lava Jato*, dirigida desde 2014 por el Juez de Curitiba Sergio Moro, exhibió las asociaciones entre las empresas constructoras y el Estado, poniendo el foco en la estatal Petrobras, que involucraban a los principales líderes políticos. En este contexto, la elección de 2014 fue una señal de advertencia y donde ya se opusieron, por un lado, los “mortadelas”, partidarios del PT y, por otro, los “coxinhas” partidarios del ala más conservadora, representada entonces por el PSDB¹⁰. De forma progresiva, el sistema multipartidario que había emergido desde 1988 fue inclinándose hacia una polarización de dos partidos sobre el eje izquierda-derecha, PT-PSDB (Salas Oroño, 2012).

Durante el segundo mandato de Dilma Rousseff (2015-2016), se desarrolló una profunda crisis económica, con impacto en la profundización de la desigualdad y la inseguridad, en un país que ya sufría de índices extremadamente problemáticos en estos aspectos. La crisis económica y la

⁸ Es necesario aclarar que en el caso de Doria, a pesar de ser presentador en programas de entrevistas, está afiliado al PSDB desde 2001 y sirvió en gobiernos de PMDB en la década de 1980. Es hijo de un político conservador que fue diputado en la década de 1960 y tuvo un discurso moderado durante el primer mandato de Lula. Por lo tanto, si bien Doria se presenta como un empresario ajeno a la clase política tradicional, sus orígenes limitan los alcances de esta consideración en este caso.

⁹ Entre ellos podemos mencionar a Kim Kataguiri, Joice Hasselmann, Mamae Falei.

¹⁰ Es necesario recordar que “mortadelas” y “coxinhas” son apodos utilizados por unos grupos contra otros como forma de descalificación.

revelación de los escándalos de corrupción contribuyó a sedimentar el rechazo a los partidos que habían gobernado el país entre 1994 y 2014, alternándose en el poder: el PT y el PSDB. Desde 2016 la sociedad comenzó a prestar atención a Jair Bolsonaro, en la medida en que este había tenido una gran exposición en distintos programas televisivos de entretenimiento de Band, SBT y RedeTV! (Piaia y Nunes, 2018)¹¹. Su discurso en defensa de la tortura para votar por el Sí en apoyo a la destitución de Rousseff permitió descubrir el rostro de una derecha que parecía hasta ese momento y desde el fin de la dictadura confinada a un lugar marginal¹². La prisión de Lula en 2018, el candidato que tenía mayor intención de voto en las encuestas, y las tensiones legales, políticas y mediáticas que rodearon este episodio fueron elementos centrales para comprender el desarrollo de las elecciones.

Durante el primer gobierno de Lula (2003-2006) la polarización política se desarrolló en torno a las identidades políticas (Aboy Carlés, 2001) del *lulismo* y *anti-lulismo*, recuperando un histórico clivaje del *populismo* de Getúlio Vargas (Singer, 2012). La polarización social y política fue aumentando desde 2005, con el estallido del escándalo del *mensalão*, cuando se produjo un primer enfrentamiento entre el gobierno de Lula y los principales medios de comunicación. Esto alejó del gobierno a sectores de las clases medias que lo habían votado en las elecciones presidenciales de 2002, cambiando la composición de la base del gobierno y dando lugar a un realineamiento electoral basado en la relación de Lula con las masas populares del Nordeste (Singer, 2009). A su vez, como ya hemos mencionado, hubo otros acontecimientos que fueron incrementando la polarización: las elecciones de 2006, las manifestaciones de junio de 2013, las elecciones de 2014 (donde el candidato opositor no reconoció la legitimidad de un nuevo triunfo del PT) y el controversial *impeachment* a Dilma Rousseff en 2016. Debe ser incluido también como un aspecto a analizar la frustración del PSDB con las cuatro derrotas electorales consecutivas (2002, 2006, 2010, 2014). Esto llevó al partido a una pérdida de incentivos para mantenerse apegado al juego democrático institucional.

Durante los gobiernos del PT, se fue desarrollando una división sociopolítica y geográfica en la conformación del voto y las adscripciones políticas. Con los efectos originados por sus políticas sociales, la más importante de ellas el Bolsa Familia y el estallido de escándalos de corrupción, el PT se fue transformando en un “partido de los pobres”, con un fuerte apoyo en el Nordeste mientras recibía el rechazo de sectores medios que se inclinaban por el PSDB, especialmente en el Sur y Sudeste del país, donde se encuentran los estados más ricos de la federación, como San Pablo (Singer, 2009). Los principales medios de comunicación invirtieron fuerte en una agenda sobre la corrupción

¹¹ Había sido ya en 2014 el candidato a diputado más votado por Río de Janeiro con 464.000 votos.

¹² Otros candidatos, que parecían despuntar en las encuestas antes de la elección, como el empresario y actual gobernador de San Pablo, João Dória, o el animador de televisión, Luciano Huck, quien contaba con el apoyo del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, preanunciaban que no sería esta una elección más, típica del período 1994-2014, donde habían gobernado los dos principales partidos de un sistema fragmentado: el PT y el PSDB.

y de los escándalos de forma selectiva y centrada en los gobiernos del PT (Gagliardi y Albuquerque, 2020; Goldstein, 2017).

Previo a las elecciones de 2018 asistimos en Brasil a la densificación de un clima de derecha con la afirmación de figuras como el intelectual conservador Olavo de Carvalho¹³. Un clima donde la teórica Judith Butler recibió fuertes críticas por intentar exponer una conferencia, aparecieron demandas moralistas de censura en el Museo de Arte Moderno (MAM) de San Pablo y se proyectaron las reivindicaciones del colectivo de derecha conservadora *Escola Sem Partido*.

La elección de 2018 se caracterizó por un electorado polarizado y con una fuerte desconfianza hacia la política tradicional, a la cual identificaba con el PT como sinónimo de corrupción. Bolsonaro supo nutrirse de esa polarización y desconfianza, presentándose como el representante de una “nueva política”, aunque hacía 28 años era diputado en el Congreso. A continuación, desarrollamos los principales ejes de su estrategia de polarización en las elecciones de 2018.

2 LA PROPUESTA CONSERVADORA EN SEGURIDAD Y LA RESTAURACIÓN DEL ORDEN: EL PT ASOCIADO A LA CRIMINALIDAD

Uno de los ejes para el éxito de la propuesta del ex militar fue presentarse como un restaurador del orden, proponiendo una política militarista en materia de seguridad, señalando que aquellos policías que mataran delincuentes debían recibir condecoraciones. Desplegaba así una visión moralista donde señalaba que el “ciudadano de bien” y los policías estaban a merced de delincuentes protegidos por el Estado, una división del mundo binaria entre el “ciudadano de bien” y los delincuentes (Solano, 2018). En este sentido, Bolsonaro ocupó el “nicho de propuestas de seguridad ultraconservadoras” (Singer, 2018).

Durante la campaña, algunas de sus declaraciones en materia de seguridad incluían que “No podemos tener una generación de cobardes, de ovejas muriendo a manos de bandidos sin reaccionar” (Fernandes y Esteves, 2018) y con respecto a los “delincuentes” que “No se puede tratar a ese tipo de

¹³ Este astrólogo y autoproclamado filósofo, quien había sido columnista del periódico *O Globo* durante los gobiernos del PT, vinculado a las Fuerzas Armadas de forma ideológica (nunca fue militar), se había trasladado desde 2005 a Virginia, Estados Unidos. Sus proclamas anticomunistas, de pensamiento conservador que mezcla elementos esotéricos, se convirtieron en una doctrina ideológica para el gobierno. Su influencia en la nueva administración de Jair Bolsonaro quedó reflejada en que definió dos ministros clave del gobierno, que compartían sus ideas: Educación y Relaciones Exteriores. Al renunciar el primer ministro de Educación, Ricardo Vélez Rodríguez, fue reemplazado por otro discípulo de su pensamiento, Abraham Weintraub, quien también debió renunciar al realizar polémicas declaraciones, siendo reemplazado por un pastor evangélico – lo que expresa el otro pilar fuerte del gobierno, los evangélicos. Carvalho entiende al marxismo como una cultura que vive de forma parasitaria en el mundo occidental (Carvalho y Dugin, 2012) y ha dominado las principales instituciones – como las universidades – y medios de comunicación brasileños, de donde debería ser erradicada.

personas como un ser humano normal que debe ser respetado, como una víctima de la sociedad. No podemos dejar que la policía siga muriendo a manos de estos tipos” (Fernandes, 2018).

Aprovechando el grave problema de seguridad pública, donde de las 50 ciudades más peligrosas del mundo, 17 son brasileñas, buscó en su campaña asociar al PT con el narcotráfico, y utilizar la prisión en Curitiba del ex presidente Lula para situar la idea de un partido por fuera de la ley.

Bolsonaro obtenía el apoyo de un sector de la población que colocaba como prioridad combatir la inseguridad, dispuesto a apoyar una promesa de autoritarismo para “restaurar el orden”, ofreciendo la consigna de “castigo y muerte a los delincuentes”. La figura de un ex militar prometiendo recuperar un mítico orden perdido asociado con los tiempos de la dictadura y acusando del caos a la izquierda se insertaba dentro una tradición histórica cuyo exponente más claro fue el golpe militar de 1964. Ofreciendo un discurso radical en materia de seguridad que ningún otro candidato sostenía, logró diferenciarse del resto otorgando relevancia a una cuestión que otros no tematizaban.

Una de las frases eslogan de la campaña era “el soldado que va a la guerra y tiene miedo de perder es un cobarde”. Proponía “rescatar la autoridad del profesor en la sala de aula” y que “ningún padre quiere llegar a su casa y encontrar a su niño de siete años jugando con una muñeca por culpa de la escuela” (Bolsonaro, 2018a). De este modo, junto con la política de seguridad asociada a lo militar, proponía la restauración de las “autoridades perdidas” en la sociedad, asociando la promesa de una mayor dureza contra el delito con la restauración de una hétero-normatividad que contenía ataques a las minorías sexuales. Prometía reestablecer la autoridad perdida de los valores tradicionales, y en esto encontraba el apoyo de sectores evangélicos conservadores.

En febrero de 2018, en un grupo de Facebook de adherentes a la candidatura del ex capitán, “Jair Bolsonaro Presidente – Direita 2018” había contenido contra el PT, contra los “delincuentes” y contra las llamadas “feministas”. Una noticia sobre un tiroteo en Campinas donde el Comandante de la Policía Militar explicaba que no hubo otra opción que matar a 7 personas, obtuvo el apoyo de los internautas en el grupo. Los comentarios de los usuarios eran “viva esos héroes policiales”, “bandido bueno es bandido muerto”, “7 menos” y “no hay que darle explicación a nadie” (por las muertes de los delincuentes) entre otros.

Imagen 1: 19/02/2018.

Durante la campaña, en una estrategia calculada vinculada a su propuesta represiva en seguridad, buscaba asociar a Lula, quien se encontraba en prisión, con la corrupción y la criminalidad. En su cuenta de Facebook, Bolsonaro señaló que “Nuestro país no merece ser gobernado desde dentro de la cárcel” (Bolsonaro, 2018b). Una usuaria respondió a ese comentario: “¿Alguien no entendió que estamos a punto de derrumbar a la MAYOR FACCIÓN CRIMINAL DE LA HISTORIA DE ESTE PAÍS? ¡¡¡Vamos a hacer historia!!! ¡Dios por encima de todo! ¡Brasil por encima de todos! ¡Encima de ellos, capitán!” (Ferreira, 2018). Otra usuaria comentaba “El marginal encarcelado, continúa dictando órdenes y distribuyendo NUESTRO DINERO, para los vagabundos. ¿Qué diferencia hay entre el PT y el PCC?” (Damaceno, 2018)¹⁴, y también ese mismo día, “Hicieron hasta macumba. Pero Dios está encima de TODO y de TODOS. Vengan con sus demonios, que vendremos con Nuestro Dios y Señor” (Damaceno, 2018).

Los electores de Bolsonaro, al igual que su candidato, se auto percibían como purificadores frente a una clase corrupta, en un criterio de división del mundo que enfrentaba a los honestos frente a los corruptos, y adherían al mismo tiempo al discurso religioso de los pastores evangélicos y al del Juez Sergio Moro.

¹⁴ La sigla PCC refiere al Primer Comando Capital, un grupo criminal ligado al narcotráfico que tiene una fuerte presencia especialmente en San Pablo, donde protagonizó choques con otras facciones criminales que llevaron a crisis de la seguridad del estado.

3 EL ATENTADO Y SU DIMENSIÓN RELIGIOSA

La ligazón religiosa en la propuesta política de Jair Bolsonaro, así como en la de sus adherentes se encontraba desde el comienzo entre sus seguidores, como este que señalaba en marzo de 2018: “NÃO ESQUEÇAMOS DE ORAR A DEUS, POIS ELE O PAI NOS PEDE SOMENTE ISSO!!! ORAR E ADORAR AO NOSSO SUPREMO DEUS!!! A ORAÇÃO FORTALECERÁ A BOA CAUSA DO BRASIL E AFASTARÁ DE UMA VEZ POR TODAS ESSES COMUNISTAS SOCIALISTAS QUE IMPESTAM NOSSA NAÇÃO” (Tavares, 2018). También fue el caso de otra usuaria que señalaba en el contexto de las elecciones “Não sou de ESQUERDA. Não sou de DIREITA. Sou de JESUS! Meu partido é o BRASIL. Brasil acima de tudo, Deus acima de todos. Talkei?” (San Drinha, 2018). El candidato era el único en representar ese perfil religioso al sostener como eslogan de campaña “Brasil encima de todo, Dios encima de todos”.

Apostando a la polarización, el ex militar había declarado en un evento de campaña en el Estado de Acre que había que “fusilar a la *petralhada*” (representando así a los partidarios del PT). Un acontecimiento importante en este proceso de polarización fue el atentado que sufrió Bolsonaro en Juiz de Fora, Minas Gerais, durante el mes de septiembre de 2018. Su grupo pretendió acusar a la izquierda y al Partido de los Trabajadores como responsables del atentado.

En la página de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, uno de los usuarios señaló entonces que se trató de “Un crimen contra Brasil. Un crimen contra la democracia. Un crimen contra nuestro derecho. Un candidato presidencial fue acuchillado. Realmente lamentable. Tenía dudas acerca de votar por el candidato, pero ahora estoy seguro de que tendrá mi voto. # Bolsonaro17” (Campos, 2018). Otro señaló que “Intentaron callar su voz, pero no lo consiguieron... Usted volverá y volverá más FUERTE, DIOS POR ENCIMA DE TODOS!!!!” (Carvalho, 2018).

Con el atentado, obtuvo una nueva significación el eslogan del candidato “Brasil por encima de todos, Dios por encima de todo”, el único entre los aspirantes que recuperaba esa significación mesiánica y religiosa. El atentado sirvió para brindar al candidato de un aura de misticismo y redención que lo diferenciaba. Comenzó a tener lugar una narrativa religiosa que representaba a Bolsonaro como un luchador contra una clase política corrupta injustamente atacado, que hacía utilización de los beneficios de la posición de “víctima”. Como tiempo después declaró la primera dama Michelle Bolsonaro, con un tono de redención mesiánica: “El Señor colocó paz en nuestro corazón. Lo que iba a ser muerte, se convirtió en un milagro. Rescató el patriotismo, rescató una nación, despertó a una iglesia que oró por su recuperación” (Lindner, 2019).

El atentado permitió a Bolsonaro fortalecer su narrativa anti-partidaria y polarizadora con el PT, al tiempo que se veía exento de ataques frontales por parte de otros candidatos y conseguía evitar

la participación en los debates en los medios de comunicación por su condición de “víctima”. Esta narrativa polarizadora que antagonizaba con el resto de la clase política se evidenciaba cuando señalaba en su página de Facebook que “Estamos fuertes, con pocos recursos, sin acuerdos, sin tiempo de TV e imposibilitados de hacer campaña en la calle por el intento de asesinato que sufrí. Nuestra fuerza es sólo la verdad y el apoyo de todos ustedes. ¡BRASIL ES NUESTRO! ¡Vamos a la victoria! ¡Buenas tardes y estén con Dios!” (Bolsonaro, 2018c). Según el candidato, en esa tónica anti-política, se trataba de “¡La política al servicio del Brasileño y no más el Brasileño al servicio de los políticos!” (Bolsonaro, 2018d).

Haciendo eco de un tono anti-medios de comunicación establecidos, Bolsonaro había presentado el documental “Venezuela y Brasil: un documental al que usted no asistirá en la TV”, en el que señalaba el riesgo de un país en convertirse en el otro. En el video, Bolsonaro se refiere a Venezuela y la migración hacia Brasil, al estado de Roraima. Esta postulación de una asociación del PT con el fantasma del chavismo venezolano llevaba a justificar la elección de Bolsonaro en términos de oposición al PT representado en varios usuarios como “comunismo” y “socialismo”.

IMAGEN 2



Es el caso de una usuaria, cuyo perfil de entonces está reproducido en la imagen 2, que señalaba en su cuenta de Facebook: “¡Qué cosa más linda. Estoy llena de esperanza! Después de treinta años de Socialismo, la derecha en el poder” (Bernardi, 2018).

4 EL FACTOR #ELENAO

Previo a las elecciones, hacia fines de septiembre tuvo lugar una enorme manifestación de mujeres en las calles en oposición a la candidatura de Bolsonaro. Sin embargo, en el contexto de polarización de la campaña electoral, el movimiento del #Elenao terminó produciendo como efecto un fortalecimiento en la identidad de los adherentes a Bolsonaro, quienes percibieron sus valores y su identidad amenazados por quienes se movilizaron durante la jornada del #Elenao¹⁵.

Una usuaria de Facebook destacó en apoyo al candidato luego de estas manifestaciones: “Loca para que Bolsonaro gobierne nuestro Brasil y si Dios quiere, el acto vergonzoso que esos hijos de puta hicieron en las calles, vuelvan a su lugar a la fuerza. Sean hombres o mujeres. Gay o hetero. Sólo apoyo” (Morais, 2018). Por su parte, otra usuaria escribió, “Hola gente amiga, vamos a votar a Bolsonaro para que el país sea nuestro. Los rojos son subversivos, ellos subvierten el orden, por eso tienen jóvenes desnudos, pintados, violentos y drogados, eso va contra el pueblo ordenado y trabajador. El comunismo no le sirve a nadie” (Maria, 2018). Según algunas encuestas realizadas entonces, las manifestaciones del #Elenao produjeron como efecto un aumento en el apoyo a Bolsonaro entre las mujeres pobres y evangélicas (Dias, 2018).

Un dato importante entonces, para comprender el papel que jugó el #Elenao al darle nueva fuerza a la afirmación de la identidad de quienes apoyaban la candidatura del ex militar, sumando popularidad a Bolsonaro, fueron los *posteos* de estos usuarios en Facebook con el hashtag #Elesim y #Soumulhervotonobolsonaro. Una de las usuarias comentaba: “Qual candidato conseguiu estar na frente da corrida presidencial utilizando apenas um celular, a mesa de casa, mtas vezes a poltrona do hospital, algumas folhas e uma caneta bic? Qual candidato conseguiu ver aumentar seu número após um ato “gigantesco” convocado pelos artistas que estão na mídia o dia inteiro? Sem falar que o tal ato aconteceu em vários países pelo mundo o qual até a Madona aderiu?” (Gehlen, 2018). A su vez, un dato importante en este reforzamiento de la identidad fue que, al mismo tiempo que generó el apoyo reactivo de sectores conservadores, el #Elenao terminó de definir el apoyo de los principales pastores evangélicos a la candidatura de Bolsonaro, como por ejemplo Edir Macedo, el principal obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD). De este modo, el #Elenao terminó de producir como efecto la convergencia y articulación entre el conservadurismo evangélico, el antifeminismo y el anti-izquierdismo.

¹⁵ En marzo de 2019, varios de los usuarios que posteaban mensajes en favor de Bolsonaro, habían borrado las adscripciones políticas que vimos en su perfil en las redes en 2018, mostrando como el voto y la identificación con el ex militar había estado vinculada estrechamente a la situación de polarización, y posiblemente al *antipetismo* que expresaban amplios sectores sociales con motivo de la elección presidencial.

IMAGEN 3



IMAGEN 4



Estas imágenes y discursos pertenecientes al perfil del candidato y los grupos de Facebook que lo apoyaban nos permiten ver cómo éste incorporó a las manifestaciones del #Elenao dentro de su propia estrategia de polarización, lo que resultó efectivo en vista de los resultados electorales y las encuestas posteriores a estas protestas. La polarización llevó a desarrollar un discurso intolerante con el otro, donde se pretendía expulsar del país a quienes no se identificaran con el ex militar. Un usuario señaló en Facebook, en la página “Jair Messias Bolsonaro”, que “El Brasil que espero para el futuro, es aquél donde el elector que en la urna digite el 13 (PT), sea tele transportado para Venezuela, el que digite 65, que vaya a Corea del Norte, y el que digite 50...Ah!! Esos no son ni el 1%, a esos los dejamos quietos, para que asistan cuando *el mito* reciba la banda de presidente” (Andrade, 2018).

Como resultado del nuevo contexto producido tras el atentado, la consultora *Datafolha* registraba a mediados de septiembre de 2018 que 57% de los electores que rechazaban al candidato del PT, el académico y ex intendente de San Pablo, Fernando Haddad, votarían por Bolsonaro en la primera vuelta. En abril, el número de quienes rechazaban a Lula y lo harían por Bolsonaro había sido de 31% (Boghossian, 2018). Es decir, de forma progresiva el candidato fue hegemonizando el polo *antipetista*. El candidato apostó en la polarización como forma de hegemonizar ese polo, lo que ocurrió exitosamente. Esto le permitió capitalizar al conjunto del electorado anti-PT, postulándose como la única opción distinta de la clase política tradicional y la única viable para derrotar a este partido.

En el momento en que Fernando Haddad comenzó a recibir votos por la transferencia de Lula, quien lo había designado como candidato, eso alimentó el fantasma del *antipetismo* y el voto por Bolsonaro en la primera vuelta frente al resto de los postulantes. Según *Datafolha* (Folha de S. Paulo, 2018), en el electorado de escolaridad superior, en los días previos a la primera vuelta, los votos para Bolsonaro pasaron de 37% a 44%. De este modo, el electorado con más estudios fue cambiando su voto hacia Bolsonaro al verlo como la opción más útil para derrotar al PT, descartando otros candidatos.

La mayor pérdida de votos del PT se produjo entre los que ganan entre dos y cinco salarios mínimos (Carvalho, 2018). El resentimiento contra el PT y la corrupción, utilizado por Bolsonaro, se debía entre otros factores a la interrupción del flujo de crecimiento económico, que hizo en muchos sectores populares atribuir la culpa por el ajuste económico a la corrupción de los gobiernos de Lula y Dilma¹⁶.

De este modo, polarizando sobre la seguridad, el lugar de la mujer en la sociedad, el fantasma de Venezuela en Brasil, y presentándose como un luchador moral en defensa de un Brasil tradicional

¹⁶ En las elecciones de 2018, Bolsonaro se desempeñó en el Nordeste mejor que los candidatos presidenciales del principal partido opositor, el PSDB, en el período 2002-2014. Si el *lulismo* estaba anclado en el Nordeste pero irradiaba desde allí hacia el resto del país, como condición para afirmar el triunfo electoral el *bolsonarismo* puso en crisis al *lulismo*.

y conservador, Bolsonaro trazó una estrategia que le resultó eficaz para monopolizar el descontento existente y el rechazo al PT. La polarización sobre estas temáticas, a través de las redes sociales y sus declaraciones que lo diferenciaban del resto de la clase política, le permitió pautar la agenda y crear un ambiente favorable a su triunfo.

Logró así reunir el histórico voto por el PSDB en las ciudades ricas del Sur y Sudeste del país, desplazando al candidato de ese partido, el ex gobernador Geraldo Alckmin. Sin embargo, esa estrategia tan exitosa durante la campaña mostraría sus límites como estilo de construcción política una vez en la presidencia.

5 EL GOBIERNO PARANOICO Y LA PRESIDENCIA COMO POLARIZACIÓN PERMANENTE

A partir de su llegada al gobierno en enero de 2019, Bolsonaro comenzó a dar continuidad a su estrategia de polarización: atacando al Congreso, los partidos políticos y la Corte Suprema. Su visión sobre el ejercicio del gobierno fue revelada en un encuentro en la Embajada de Brasil en Estados Unidos, en marzo de 2019, cuando señaló que:

Brasil no es un terreno abierto donde nosotros pretendemos construir cosas para nuestro pueblo. Nosotros tenemos que *desconstruir* muchas cosas. Deshacer muchas cosas. Para después comenzar a hacer. Que yo sirva para que, por lo menos, pueda ser un punto de inflexión, ya estoy muy feliz (Mendonça, 2019).

Esta declaración indica que el presidente y sus colaboradores se consideran, en un estilo que recuerda al del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, como un grupo de extrema derecha que se opone al “sistema”, que según esta visión estaría representado por los principales medios de prensa, la Corte Suprema y el Congreso. En ese sentido, apuesta por una estrategia que predica la polarización permanente contra las instituciones como forma de acumulación política y de mantener cohesionada una base leal al gobierno. En un episodio que recordó la carta de renuncia de Jânio Quadros en 1961, Bolsonaro divulgó en Whatsapp en mayo de 2019 un texto que reclamaba de que el país estaría preso por el “interés de las corporaciones”, impidiendo al presidente cumplir sus promesas de campaña y gobernar si no quisiera quedar preso de la “vieja política” (Rede Brasil Atual, 2019).

Desde el comienzo de su gobierno, se desarrollaron distintos episodios. Durante el Carnaval de 2019, mientras se manifestaban *escuelas de samba* que criticaban su actuación, Bolsonaro subió a su cuenta de Twitter un video de una performance de un colectivo LGTB donde señaló: “No me siento cómodo en mostrar esto, pero quiero mostrar la verdad, en esto se han convertido muchas comparsas callejeras, saquen sus conclusiones”. Este video criticando a las minorías sexuales, no fue un accidente, sino la consecuencia lógica de esa agenda que opone un Brasil conservador y “respetuoso

de la familia” a un Brasil que habría sido “pervertido” en su “esencia” por los militantes de izquierda y las minorías sexuales.

Además, ofreció una *live* en Facebook donde atacó al padre del titular de la Orden de Abogados de Brasil (OAB), Felipe Santa Cruz, quien había sido desaparecido durante la última dictadura: “vino a Río sin avisar a su organización. Cuando lo vieron en Río, sus compañeros desconfiaron que hubiese pasado para el lado nuestro (en referencia a la dictadura). Y lo mataron. Lo supe de militares que sabían” (Nepomuceno, 2019). También, sus declaraciones sobre las elecciones argentinas realizadas en 2019, donde se enfrentaron Alberto Fernandez del *Frente de Todos* contra Macri de *Juntos por el Cambio*, fueron similares a la campaña: “Sólo queremos que aquella vieja izquierda no vuelva al poder. Si el camino es apoyar a Macri, que sea el apoyo a Macri” (Uribe, 2019). Del mismo modo que en su propia campaña presidencial, este tipo de frontera identitaria apuntaba a dividir a la sociedad entre aquellos que querían transformar a la Argentina en Venezuela, aliados al PT, y aquellos que representaban una economía de mercado. También declaró que “Bandidos de izquierda comenzaron a volver al poder (...) Si esa izquierda vuelve a Argentina, podemos tener sí, en Río Grande do Sul, un nuevo estado de Roraima” (Efe, 2019).

En este sentido, mantiene un modelo que encuentra su fuerza en la división, la provocación a los grupos que se auto identifican como de izquierda y exaltación de los propios. La divulgación de una reunión de gabinete realizada a comienzos de 2020 para armar un plan de desarrollo, confirma la fisonomía de un “gobierno paranoico” que se percibe acorralado por las otras instituciones del país (Aarão Reis, 2020).

Su enfrentamiento con la *Red Globo* y los principales medios lo ha llevado en forma permanente a un ataque a los periodistas. La salida de Gustavo Bebianno en febrero de 2018, su Secretario General de la Presidencia y uno de los articuladores de la campaña, se habría debido a que mantuvo un encuentro con Paulo Tonet, vice-presidente de Relaciones Institucionales del Grupo Globo (Bergamo, 2018). Esta salida de Bebianno fue acompañada por el aumento del poder de Carlos Bolsonaro, su hijo y coordinador de la estrategia de redes sociales desde la campaña electoral. También, luego del enfrentamiento con el Grupo Globo, esta situación ha llevado al acercamiento del gobierno con otros jefes de medios como Edir Macedo (TV Record) y Silvio Santos (SBT), con la mediación del Secretario de Comunicaciones, Fábio Wajngarten (Fernandes y Uribe, 2019).

En los primeros meses de gobierno, Bolsonaro perdió apoyo especialmente en la franja que gana entre 2 y 5 salarios mínimos. Ese sector le dio el apoyo necesario para su triunfo electoral por sobre la opción que representaba el *lulismo*. Su apoyo se había debilitado en las periferias de las grandes ciudades y en el Nordeste. Por otra parte, pareciera mantener parcialmente su base inicial y más fiel, la clase media alta y alta, donde mantiene índices más altos de aprobación de su gobierno

(Singer, 2019). Esta situación ha dado un giro a partir de la política de la llamada *Auxilio Emergencial*, donde destinaba 600 reales a los hogares pobres durante la pandemia, lo que pareciera haber mejorado la aprobación del gobierno en esos grupos populares¹⁷. De hecho, podría estar disputando a los sectores más pobres que en los últimos años habían formado parte del llamado *lulismo*. Aunque podemos señalar que desde las elecciones de 2018, Bolsonaro había tenido ya un desempeño más alto que cualquier otro candidato del PSDB en años anteriores en el Nordeste (Goldstein, 2019).

Un papel clave a partir de 2018 fue desempeñado por los evangélicos. Hacia ellos estuvieron dirigidos los “guiños polarizantes” de Bolsonaro en 2018 y en la presidencia como grupo social de sustentación de su agenda conservadora en materia de género y moral. Entre 2019 y 2020, el presidente ha asistido a 40 eventos evangélicos. Los evangélicos, que representan la base popular más puramente *bolsonarista* en términos de una agenda cultural común entre el ex capitán y estos grupos, han avanzado en la colonización de posiciones en el Estado, oficiando como correa de transmisión con las bases populares.

La salida del presidente del Partido Social Liberal (PSL) y la aspiración a fundar un nuevo partido llamado Alianza por el Brasil (todavía no logrado) busca una mayor autonomía en la creación de un movimiento personalista, carente de estructura partidaria y basado en la subordinación al liderazgo del presidente.

Durante los años del *lulismo*, Singer (2009) había señalado que la polarización se caracterizaba por una división entre “ricos” y “pobres”, que recuperaba un clivaje del *populismo clásico* del ex presidente Getúlio Vargas. En este contexto, el PT habría devenido en un “partido de los pobres” *populista*, despreciado por los sectores más ricos del Sur del país.

Dicho esto, consideramos que el éxito inicial del *bolsonarismo* reside en haber sido capaz de producir una redefinición de aquella polarización *lulista*. Mientras Lula y las transformaciones producidas durante los años de los gobiernos del PT llevaban a una polarización construida a partir de la dicotomía entre “ricos” y “pobres”, el *bolsonarismo* postula una nueva polarización en clave moral. En este sentido, apunta a dirigir el resentimiento acumulado por los años de crisis económica, social y política hacia los grupos de izquierda y LGTB como los responsables de la situación del país.

Esta polarización postula la defensa de una “auténtica esencia” de un país identificado con la preservación de las tradiciones y las costumbres, adorador del Primer Mundo y Estados Unidos, frente a una parte de la sociedad que sería “izquierdista y corrupta”, representada como alineada con el chavismo venezolano, siendo el régimen de Venezuela una indicación de lo que podría suceder en Brasil si la izquierda volviera a gobernar.

¹⁷ El gobierno ha prorrogado esta política hasta diciembre reduciendo su valor a 300 reales.

Al haber asumido la presidencia y revelarse rápidamente escándalos de corrupción asociados a su gobierno, Bolsonaro pasó, él también, a ser asociado al resto de la clase política, perdiendo verosimilitud el presentarse como un *outsider* que se diferenciaba del resto. Lo mismo podemos decir sobre los efectos de su acercamiento con Roberto Jefferson y el llamado “centrão” del Congreso para eludir un posible juicio político. Actualmente, este estilo de polarización permanente en torno a valores, que tan eficaz se había revelado en la campaña de 2018, en la presidencia resulta el principal elemento que alimenta la llama de su base social y electoral, pero al mismo tiempo le ha representado dificultades que han llevado a su aislamiento político y su confrontación con aliados iniciales de su gobierno, como João Doria, Wilson Witzel y miembros de la Corte Suprema.

CONCLUSIÓN

A partir del análisis de la estrategia desarrollada durante las elecciones de 2018 y luego en la presidencia, sostenemos que Bolsonaro ha utilizado la polarización como una herramienta política clave. Sin la sociedad polarizada que fue emergiendo durante los gobiernos del PT, dividida regional y políticamente en términos del *lulismo* versus *antilulismo*, su victoria no hubiera sido posible. Como hemos mencionado, su estrategia de polarización le sirvió al candidato para monopolizar el polo *antipetista*, y el *#Elenao* terminó de producir como efecto la convergencia y articulación entre el conservadurismo evangélico, el antifeminismo y el anti-izquierdismo.

La propuesta *bolsonarista* pretende refundar los alineamientos políticos del país, que durante el *lulismo* se situaban entre “ricos” y “pobres”, en torno a un clivaje que divide al país entre el Brasil “auténtico” de las costumbres tradicionales y preservador de la familia, frente a un Brasil que sería “rojo”, poco respetuoso de las tradiciones *verdeamarelas* y que representa una amenaza de la familia tradicional y los valores cristianos.

En este sentido, Bolsonaro busca una estrategia refundadora de la política de Brasil que supone una redistribución de la lógica inclusión-exclusión. Es una re nominación del antagonismo, de “ricos” y “pobres” en términos económicos a “conservadores” e “izquierdistas” en términos morales. Así, se pasa de un clivaje asentado en una nominación política de las categorías económicas a un clivaje asentado en lo moral. De este modo, la situación se emparenta a lo que ocurre en Estados Unidos, donde la polarización ha aumentado de forma exponencial acorde a las diferencias de visión y percepción del mundo concebidas como “guerras culturales” entre republicanos y demócratas.

Los evangélicos tienen, como correa de transmisión del *bolsonarismo* popular, un papel fundamental como fuerza social y política en expansión en este realineamiento. Veremos si logra ser

perdurable en el tiempo como lo fuera en su momento el *lulismo*. La política de la Renta Brasil¹⁸ que apunta a las bases del *lulismo* pareciera apuntar a garantizar una perdurabilidad en el tiempo del *bolsonarismo*, a la vez que se redefine su perfil económico, inicialmente neoliberal y ahora más estatista con el apoyo del Ejército, encarnadas en el gobierno por el General Braga Netto.

Por último, el estallido de la crisis del COVID-19 exagera las tendencias descriptas. Bolsonaro ha confrontado con las recomendaciones de los especialistas médicos frente al avance de la pandemia, identificando enemigos múltiples, manteniendo la división como forma de gobierno. Ha entrado en tensiones con el Supremo Tribunal Federal, los gobernadores de Río de Janeiro y San Pablo, llevando a la renuncia durante la pandemia de su propio Ministro de Salud Luiz Henrique Mandetta, al posterior Nelson Teich, así como ha sufrido cacerolazos en los barrios de clase media alta que constituyen su principal base de sustento social.

La política brasileña, sin embargo, caracterizada por los acuerdos de cúpula y la negociación permanente en el “presidencialismo de coalición”, ha sufrido un fuerte impacto con el estilo antagonista permanente postulado por el *bolsonarismo*.

Estos efectos se vuelven más agudos, produciendo una crisis del liderazgo presidencial, especialmente durante la crisis del COVID-19. La renuncia de un pilar para las condiciones políticas de su ascenso, como el Juez Sergio Moro, al cargo de Ministro de Justicia, se añade a sus dificultades y hace mella en su propio electorado. También, sus permanentes conflictos con los gobernadores, la Corte Suprema, y el Congreso. El estilo *bolsonarista* de construcción política polarizante representa, hacia el futuro, una afrenta a la concertación que demandan amplios sectores sociales y profundiza su aislamiento político.

REFERÊNCIAS

AARÃO REIS, Daniel. “A extrema-direita brasileira: uma concepção política autoritária em formação”, **Revista Anuário de História**, Buenos Aires, 2020.

ABOY CARLÉS, Gerardo. **Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem**. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2001.

ALBUQUERQUE, Afonso y GAGLIARDI, Juliana. “Democracy as Corruption: The News Media and the Debunking of Democracy in Brazil” en ORCHARD, X., GARCÍA, S., BRAMBILA, J. y LUGO OCANDO, J. (eds.) **Media and Governance in Latin America: towards a plurality of voices**. New York: Peter Lang, 2020.

ALMEIDA, Ronaldo de. “A onda quebrada-evangélicos e conservadorismo” **Cadernos Pagu** 50, 2017.

¹⁸ Nueva elaboración sobre la base del *auxilio de emergencia* antes mencionado.

ALMEIDA, Ronaldo de. “Bolsonaro presidente: conservadorismo, evangelismo e a crise brasileira” **Novos estudos CEBRAP** 38(1), 2019. p. 185-213.

ANDRADE, Ciro. Página oficial de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, 03.10.2018. Acceso 03.10.2018.

BERGAMO, Mônica. “Clima de desconfiança faz até gerais deixarem celulares de fora nas reuniões”, **Folha de S. Paulo**, 19.02.2019. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/monicabergamo/2019/02/clima-de-desconfianca-faz-ate-gerais-deixarem-celulares-de-fora-nas-reunioes.shtml>

BERNARDI, Jode Emanuele. Perfil personal en Facebook, 02.10.2018. Acceso 02.10.2018.

BOGHOSSIAN, Bruno. “Bolsonaro consolida grife antipetista e supera teto de votos”, **Folha de S. Paulo**, 20.09.2018. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/bruno-boghossian/2018/09/bolsonaro-consolida-grife-antipetista-e-supera-teto-de-votos.shtml>

BOLSONARO, Jair. Entrevista para Jornal de Itataia, 02/03/2018a.

BOLSONARO, Jair. Facebook, 03.10.2018b. Acceso 03.10.2018.

BOLSONARO, Jair Messias. Facebook, 07.10.2018c. Acceso 07.10.2018.

BOLSONARO, Jair Messias. Facebook, 08.10.2018d. Acceso 08.10.2018.

CALVO, Ernesto y ARUGUETE, Natalia. **Fake news, trolls y otros encantos: Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020.

CAMPOS, Marcello. Página oficial de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, 07.09.2018. Acceso 07.09.2018.

CARVALHO, Ana Maria Moro. Página oficial de Facebook “Jair Bolsonaro Presidente – Direita 2018”, 07/09/2018. Acceso 07.09.2018.

CARVALHO, Laura. “Dos motivos de Antônio”, **Folha de S. Paulo**, 08.11. 2018.

CARVALHO, Olavo de y DUGIN, Alexandre. **Os EUA e a Nova Ordem Mundial** Campinas, SP: VIDE Editorial, 2012.

CASULLO, María Esperanza. **¿Por qué funciona el populismo?: El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.

CHALOUB, Jorge: “Um olhar sobre a instável hegemonia da direita radical”, **Le Monde Diplomatique Brasil**, Noviembre 2018.

CHAUI, Marilena. “O totalitarismo neoliberal” **Anacronismo e irrupción** 10.18 (2020): 307-328.

DAMACENO, Raquel Pedroso. Perfil Personal de Facebook, 30.09.2018. Acceso 30.09.2018.

DIAS, Marina. “Campanha vê onda evangélica contra Haddad e quer foco no eleitor mais pobre”, **Folha de S. Paulo**, 02.10.2018. Disponible en:

<https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/campanha-ve-onda-evangelica-contra-haddad-e-quer-foco-no-eleitor-mais-pobre.shtml>

EFE. “Bolsonaro tilda de ‘bandidos de izquierda’ a candidatos opositores argentinos”, **Agencia Efe**, 14.08.2019. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/politica/bolsonaro-tilda-de-bandidos-izquierda-a-candidatos-opositores-argentinos/20000035-4043302>

ENTMAN, Robert M., y USHER, Nikki. “Framing in a fractured democracy: Impacts of digital technology on ideology, power and cascading network activation” **Journal of Communication** 68.2 (2018): 298-308.

FERNANDES, Talita. “Bolsonaro diz que cabe à Justiça acabar com a diferença salarial entre homens e mulheres”, **Folha de S. Paulo**, 29/08/2018. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/08/bolsonaro-diz-que-cabe-a-justica-diferenca-salarial-entre-homens-e-mulheres.shtml>

FERNANDES, Talita, y Esteves, Kaio. “De ida a debates a saída da ONU, Jair Bolsonaro coleciona série de recuos”, **Folha de S. Paulo**, 23/08/2018. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/08/de-ida-a-debates-a-saida-da-onu-jair-bolsonaro-coleciona-serie-de-recuos.shtml>

FERNANDES, Talita, y Uribe, Gustavo. “Bolsonaro intensifica agressividade de declarações em meio a críticas a filhos”, **Folha de S. Paulo**, 30.07.2019. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/07/bolsonaro-acirra-tom-de-declaracoes-em-meio-a-criticas-a-seus-filhos.shtml>

FERREIRA, Isabela Costa. Post en la página de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, 03.10.2018. Acceso 03.10.2018.

FOLHA DE S. PAULO. Bolsonaro cresce entre eleitores de todas as escolaridades, aponta Datafolha. **Folha de S. Paulo**, 05.10.2018. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/bolsonaro-cresce-entre-eleitores-de-todas-as-escolaridades-aponta-datafolha.shtml>

GAGLIARDI, Juliana. “La elección de 2018 y la gran prensa brasileña”. **Revista Política Latinoamericana**, Nro (7), Agosto-Diciembre 2018.

GEHLEN Letícia. Perfil personal Facebook, 03.10.2018. Acceso 03.10.2018.

GOLDSTEIN, Ariel. **Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro**. Marea Editorial: Buenos Aires, 2019.

HUNTER, Wendy y POWER, Timothy. “Bolsonaro and Brazil's illiberal backlash” **Journal of Democracy** 30.1 (2019): 68-82.

LEVITSKY, Steven y ZIBLATT, Daniel. **Cómo mueren las democracias**. Buenos Aires: Editorial Ariel, 2018.

LINDNER, Julia. “Michelle: atentado contra Bolsonaro 'resgatou uma nação e despertou uma igreja’”, **UOL** (26.03.2019). Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia->

[estado/2019/03/26/michelle-atentado-contra-bolsonaro-resgatou-uma-nacao-e-despertou-uma-igreja.htm](https://www.igreja.com.br/estado/2019/03/26/michelle-atentado-contra-bolsonaro-resgatou-uma-nacao-e-despertou-uma-igreja.htm)

MARIA, Lia Maria. Post en la página de Facebook “Jair Messias Bolsonaro”, 05.10.2018. Acceso 05.10.2018.

MARWICK, Alice y LEWIS, Rebecca. “Media manipulation and disinformation online” **New York: Data & Society Research Institute** (2017).

MARWICK, Alice: **Status update. Celebrity, publicity, and branding in the social media age, Connecticut**, Yale University Press, 2013.

MENDONÇA, Ricardo. “Antes de construir é preciso 'desconstruir muita coisa' no Brasil, diz Bolsonaro nos EUA”, **O Globo**, 18.03.2019. Disponible em: <https://oglobo.globo.com/mundo/antes-de-construir-preciso-desconstruir-muita-coisa-no-brasil-diz-bolsonaro-nos-eua-23530792>

MICKEY, Robert, LEVITSKY, Steven y AHMAD WAY, Lucan Ahmad. “Is America still safe for democracy? Why the United States is in danger of backsliding” **Foreign Affairs**. 96 (2017): 20.

MORAIS, Ana Caroline. Facebook, 02.10.2018. Acceso 02.10.2018.

MORRESI, Sergio: “Populismo y derechas”, Conversación en IEALC, Facultad de Ciencias Sociales, UBA (19.3.2019).

MUDDE, Cas. “An ideational approach” en *ROVIRA KALTWASSER, Cristian, OSTIGUY, Pierre, TAGGART, Paul: Oxford Handbook on Populism. Oxford* (2017): 27-47.

MUDDE, Cas. **The Far Right Today**, Cambridge, UK, Polity Press, 2019.

NEPOMUCENO, Eric. “Las barbaridades del bárbaro”, **Página/12**, 30.07.2019. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/209162-las-barbaridades-del-barbaro>

PAULANI, Leda (2019): “Ultraliberalismo e forças de extrema direita no mundo e no Brasil: o cenário distópico”, conferencia em **Fathomless Futures: Algorithmic and Imagined da Society for the Advancement of Socio-Economics** (SASE), New York, 2019.

PIAIA, Victor y NUNES, Raul: “Política, entretenimento e polêmica: Bolsonaro nos programas de auditorio”, **IESP nas eleições** (08.08.2018).

PINHEIRO MACHADO, Rosana y Scalco, LUCIA: “Da esperança ao ódio: Juventude, política e pobreza do lulismo ao bolsonarismo”, **IHU Unisinos** (2018).

PINHEIRO MACHADO, Rosana, “No Brasil de Bolsonaro, as definições de vagabundo foram atualizadas”, **The Intercept Brasil**, 12.02.2019.

REDE BRASIL ATUAL. “Bolsonaro divulga texto apócrifo que lembra ‘forças ocultas’ de Jânio Quadros”, **Rede Brasil Atual**, 17.05.2019. Disponible en: <https://www.redebrasilatual.com.br/politica/2019/05/bolsonaro-divulga-texto-apocrifo-que-lembra-forcas-ocultas-de-janio-quadros/>

REZENDE, Rafael. “Jair Bolsonaro, populismo de derecha y fin de ciclo político” **Revista Política Latinoamericana** 7 (2018).

ROCHA, Camila (2018): “Menos Marx mais Mises’: uma gênese da nova direita brasileira (2006-2018)”, Tesis de Doctorado en Ciencia Política, Universidad de San Pablo.

SÁ MOTTA, Rodrigo Patto (2018): “Anticomunismo e antipetismo na atual onda direitista”, conferencia presentada en el **III Coloquio “Pensar as direitas na América Latina”**, Universidad Federal de Minas Gerais.

SANTOS, Fabiano y Tanscheit, TALITA. (2019). “Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil”. **Colombia Internacional** (99): 151-186.

SANTOS, Marcelo Alves dos. “Vai pra Cuba!!!! A rede antipetista na eleição de 2014” (2016). Tesis de Doctorado.

SALAS OROÑO, Amilcar. **Ideología y Democracia: intelectuales, partidos políticos y representación partidaria en Argentina y Brasil desde 1980 al 2003**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Pueblo Heredero Editorial, 2012.

SAN DRINHA. Perfil Personal de Facebook, 01.10.2018. Acceso 01.10.2018.

SCHRODER, Ralph (2018): **Social Theory after the Internet: Media, Technology and Globalization**, United Kingdom: UCL Press.

SECCO, Lincoln (2018). “Gramscismo: una ideología de la nueva derecha” **Revista Política Latinoamericana** 7.

SINGER, André (2009). “Raízes sociais e ideológicas do lulismo”. **Novos estudos CEBRAP**, (85), 83-102.

SINGER, André. “Eleição de 2018 será confusa e emocionante”, **Folha de S. Paulo**, 03.03.2018.

SINGER, André. **O lulismo em crise: um quebra-cabeça do período Dilma (2011-2016)**. Editora Companhia das Letras, 2018.

SMITH, David Norman y HANLEY, Eric (2018). “The anger games: Who voted for Donald Trump in the 2016 election, and why?” **Critical Sociology**, 44(2), 195-212.

SOLANO, Esther. “Crise da democracia e extremismos de direita”. **Friedrich Ebert Stiftung**, 42(1), 2018, 1-27.

TAVARES, Ariandro. Grupo “Jair Bolsonaro-Direita 2018”, 07.03.2018. Acceso 07.03.2018.

TIBLE, Jean. “Estamos todos en peligro: razones y perspectivas de la victoria electoral autoritaria en Brasil” **Revista Política Latinoamericana** 7 (2018).

URIBE, Gustavo. “Bolsonaro pede apoio a setor empresarial por reeleição de Macri”, **Folha de S. Paulo**, 21.08.2019. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2019/08/bolsonaro-pede-apoio-a-setor-empresarial-por-reeleicao-de-macri.shtml>

VOMMARO, Gabriel y KESSLER, Gabriel: “Los publicistas de la derecha reaccionaria en América Latina”, Jornadas Internacionales: “Medios y política en tiempos de polarización”, Universidad Nacional de San Martín (septiembre 2019).

WAISBORD, Silvio. “The elective affinity between post-truth communication and populist politics”. **Communication Research and Practice**, 2018, 1-18.

AUTOR:

Ariel Goldstein

Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Investigador del Conicet. Instituto de Estudios de América y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Docente de Política Latinoamericana, Carrera de Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires.
E-mail: arieldgoldstein@hotmail.com